

# Tendencias

## Consecuencias de la crisis económica mundial



ABDELHAK SENNA / AFP / GETTY IMAGES



MARÍA-PAZ LÓPEZ  
Barcelona

Para ellas, llueve sobre mojado. Niñas y adolescentes de países en desarrollo sufren desigualdad respecto a sus coetáneos varones. Sus parientes privilegian la alimentación y educación de los niños, debido a arraigados prejuicios sobre las mujeres y a erradas convicciones socioeconómicas. Por eso, la pobreza infantil castiga más a las pequeñas que a los pequeños. Ahora, además, la crisis económica internacional se ha abatido sobre ellas y sus empobrecidas familias, tanto en el campo como en la ciudad, con dos consecuencias devastadoras para su futuro: el abandono escolar y los matrimonios precoces.

“En países como Filipinas y Kenia, las niñas están dejando la escuela para dedicarse a tareas domésticas y que sus madres pue-

### EN UN PUEBLO DE KENIA

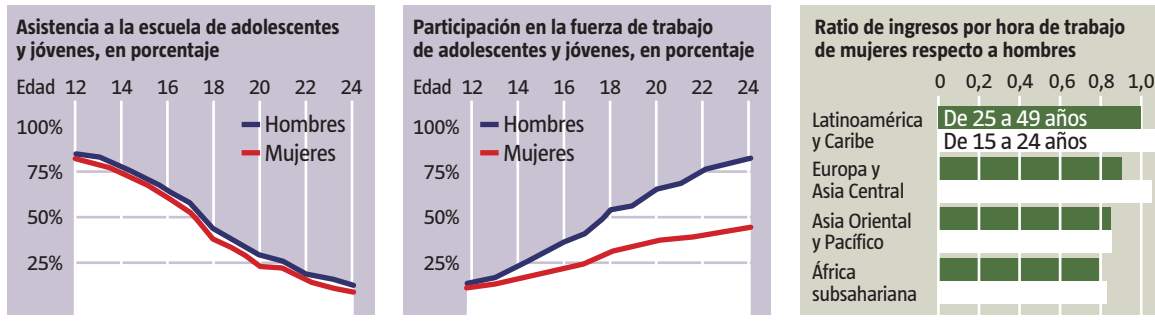
“No había niñas; las habían enviado al sur a casarse o a Nairobi a trabajar de criadas”

dan trabajar; eso no les ocurre a sus hermanos varones”, resume desde Tel Aviv por teléfono Keshet Bachan, coordinadora del informe anual *Porque soy una niña*, de la oenegé internacional Plan. Cada vez más, en países en desarrollo a las chiquillas les toca cocinar, ir a buscar agua –tarea que en el campo puede suponer caminar largas distancias hasta la fuente, y en la ciudad horas de cola ante el caño–, cuidar de sus hermanos pequeños, y si hay sida

# La pobreza se ceba en las niñas

*En los países en desarrollo, familias cada vez más depauperadas sacan a sus hijas pequeñas de la escuela y las ponen a trabajar*

El tránsito de la escuela al trabajo deja atrás a muchas niñas



FUENTE: Banco Mundial

Anna Monell / LA VANGUARDIA

o malaria en la familia, atender a los enfermos. No pocas veces quienes cargan con tal responsabilidad son niñas de ocho años.

“Cuando hay crisis financiera y económica, las mujeres y las niñas son quienes más la sufren –arguye Valeria Méndez de Vigo, responsable de Estudios de la oenegé jesuita Entreculturas–,

porque los presupuestos tienden a ajustarse y afectan siempre a servicios sociales básicos, como la sanidad y la educación”. El recorte se produce a dos niveles: los países pobres recortan, y los países ricos reducen también su ayuda al desarrollo. Ejemplo: en el periodo 2008-2012, España ha reducido a la mitad la ayuda ofi-

cial al desarrollo, y se estima que este año será de sólo el 0,23% de la riqueza anual del país, según un informe de las oenegés Entreculturas, Alboan y Etea. “En el mundo en desarrollo, estos recortes en cooperación se traducen con claridad en escuelas que no se van a construir, en vacunas que no se van a poner, en docen-

tes que no se van a formar, y en niños, pero sobre todo niñas, que no irán a la escuela, y si iban, la abandonarán”, recita Méndez.

Un caso concreto, que detalla por correo electrónico desde Costa de Marfil la economista Christiane Kadjo, que coordina la oenegé Education et Développement, dedicada a la formación femenina: “Las chicas y las mujeres en mi país afrontan: analfabetismo; falta de medios financieros para proseguir sus estudios e ir a la universidad, o para emprender proyectos para ellas y sus familias; falta de representatividad en las instancias de decisión a todos los niveles debido a un nivel intelectual insuficiente; el difícil acceso a la cobertura sanitaria; y el trato discriminatorio respecto a los hombres tanto en zonas rurales como en grandes ciudades, en educación, empleo, política... Y esto va a empeorar por la crisis”.

La otra lacra que la crisis económica está multiplicando en el

### ABANDONO ESCOLAR

“Las niñas asumen tareas domésticas; eso no les ocurre a sus hermanos varones”

caso de las niñas son los matrimonios a temprana edad, un fenómeno al alza en países africanos como Liberia, Kenia, Etiopía o Ghana, pero también en lugares de Asia. “Hace poco estuve en un pueblo en Kenia, y no vi niñas; todas las féminas eran menores de cinco años o mujeres mayores de 30 –evoca Keshet Bachan, de la oenegé Plan–. Pregunté qué sucedía, y me respondieron que las habían enviado a casarse a tribus del sur, o a Nairobi a trabajar en



**LAS DESVENTAJAS DE LA INFANCIA EN PAÍSES POBRES****Chiquillas casadas**

Una de cada siete niñas de países en desarrollo se casa ante de cumplir los 15 años

**Latinoamérica**

La educación de niños y niñas está más normalizada en Latinoamérica que en países en desarrollo de África y Asia



en términos de acceso a la escuela. Pero la finalización de los estudios y la calidad de la enseñanza siguen pendientes

**Analfabetismo**

De los 796 millones de personas analfabetas del mundo, dos tercios son mujeres



TIM GRAHAM / GETTY IMAGES

el servicio doméstico". Los peligros en la gran ciudad para una chiquilla de catorce años poco cualificada en busca de un trabajo decente son grandes; es factible acabar de prostituta en la calle. Incluso el servicio doméstico –a priori considerado seguro– suele ser fuente de abusos, tanto por maltrato y explotación como por agresiones sexuales. En cuanto al matrimonio temprano y los embarazos precoces, son una desgracia para las adolescentes. Según un estudio en India, las que se casan más tarde sufren menos maltrato y gozan de mejor salud.

En cambio, casarse y tener hijos demasiado pronto las aparta de la escuela. “Las niñas sufren una situación de desigualdad de partida en el ámbito educativo”, recuerda Valeria Méndez, de Entreculturas. Las estadísticas que maneja esta oenegé indican que de los 67 millones de menores sin escolarizar en primaria en el mundo, el 53% son niñas, es decir, 35 millones de niñas no van a clase. El reciente informe de la ONU sobre la marcha de los objetivos de desarrollo del Milenio –fijados para el 2015– habla de 61 millones de niños sin ir a la escuela primaria en el 2010, aunque hay avances en la paridad de sexos en primaria. Pero alerta de que persiste el desequilibrio en secundaria. Según dicho informe, en el 2010 en el África subsahariana iban al instituto sólo 82 chicas por cada 100 chicos.

Por ese motivo, el informe anual *Porque soy una niña*, de la oenegé Plan, que será presentado en septiembre, está dedicado a la educación de las niñas. “Una persona necesita pasar al menos nueve años en la escuela para que lo aprendido pueda tener algún rendimiento económico –calculan

**A buscar agua en vez de ir a la escuela.** Una niña acarrea bidones para llenarlos de agua en un pueblo del sudeste de Mauritania, y otra niña de uniforme

camina hacia la escuela en el norte de India. Ambas van descalzas, pero la chiquilla escolarizada tendrá más instrumentos para defenderse mejor en la vida

**LA MISERIA TIENE SEXO****70%**

de los 1.500 millones de personas que viven con menos de un dólar al día son mujeres. Es más probable que sean pobres las niñas que los niños

**MALNUTRICIÓN.** Las niñas en países en desarrollo tienen tres veces más probabilidad de estar desnutridas. Las familias priman la alimentación de los hijos varones

**LACRAS MUY FEMENINAS**

**Embarazos precoces.** La mayor causa de muerte de las adolescentes son complicaciones de un embarazo

**Matrimonios tempranos.** Cada día se casan 70.000 niñas adolescentes. Eso tiene consecuencias graves para su salud y su libertad

**Sida.** Dos tercios de los jóvenes con sida son mujeres. El contexto social y cultural las hace más vulnerables

**UN GRAN POTENCIAL HUMANO****500 millones**

de niñas, adolescentes y mujeres jóvenes viven en los países en desarrollo

en Plan–, por lo que la educación primaria no es suficiente; es necesario haber cursado al menos la primera parte de la educación secundaria”. Pero la educación secundaria es aún territorio masculino. Cuando las niñas alcanzan la pubertad, dejan la escuela. “Sus progenitores no lo consideran una inversión que valga la pena”, lamenta Keshet Bachan.

Todo son obstáculos para que ellas se eduquen, lo cual también se agudiza con la crisis: están los conflictos armados y están los entornos hostiles o peligrosos. Las niñas más mayorcitas corren el riesgo de ser violadas camino de la escuela. “Hay clara conexión entre pobreza e inseguridad”, ticia Bachan, que pinta un desolador paisaje de suburbio urbano poblado por “hombres desempleados ociosos por las calles, bandas de jóvenes sin nada que hacer en zonas oscuras e inseguras, sin alumbrado eléctrico”.

Al final, las circunstancias impulsan a familias pobres a retirar a sus hijas de la escuela, “a veces con gran dolor”, señala Valeria Méndez. Dan así prioridad a los hijos varones, que serán fuerza laboral, mientras que las hijas irán a otra familia al casarse. Así, las niñas en países en desarrollo tienen más probabilidad de sufrir malnutrición, de morir antes de los cinco años y de ser obligadas a casarse en la adolescencia. Pero –terrible paradoja– cuando gozan de las mismas oportunidades que los niños, son más proclives a reinvertir lo que ganan en el hogar, con lo que sus familias se benefician y sus hijos crecen más sanos. Toda la comunidad progresa, niños y hombres también. Muchos economistas coinciden en que las niñas son clave para reducir la pobreza en el mundo.●

# “Las chicas necesitan sentirse a salvo”

**Peninah Nthenya Musyimi**, fundadora de la oenegé Safe Spaces en Nairobi (Kenia)

M.-P. LÓPEZ Barcelona

La abogada keniana Peninah Nthenya Musyimi, de 34 años, creció en los suburbios de chabolas de Muthare, en la capital, entre pobreza, prostitución, violencia contra las mujeres y ausencia de futuro. Logró ir a la universidad gracias a becas. De mayor fundó la oenegé Safe Spaces, que proporciona lugares seguros a niñas y adolescentes de los barrios pobres para practicar deporte con sus amigas. Lo cuenta por teléfono desde Nairobi.

**¿Cómo opera Safe Spaces?**

Participan en nuestras actividades 1.200 niñas de 7 a 17 años de los suburbios más pobres de Nairobi. Como deportes, practican baloncesto o yoga, pero también hacemos talleres de poesía, teatro, baile, manualidades..., no las obligamos a hacer deporte si a alguna no le gusta. Las chicas de los barrios más depauperados de la capital necesitan educación, pero también sentirse a salvo; saber que en nuestras instalaciones su integridad no corre riesgo.

**¿Qué obtienen ahí?**

Lo importante es que así aprendan a pensar por sí mismas, y a desarrollar habilidades profesionales; que tengan autoestima, confianza, que sean capaces de tomar decisiones independientes en la vida. Intentamos proporcionar una aproximación holística. Las más mayores, de 18 a 23 años, ayudan en la oficina. El Gobierno es una secta burocrática, cuyos miembros sólo vienen a los suburbios cuando hay elecciones en busca

de votos. Quizá los líderes y las líderes del mañana están en los suburbios pobres.

**¿Por qué han optado por el deporte como instrumento?**

El deporte es útil, y en el caso de Kenia el baloncesto puede resultar decisivo, porque las universidades ofrecen becas de estudios a las buenas jugadoras. Fue así como yo pude licenciarme en Derecho y Ciencias Sociales. Las familias de los suburbios no pueden permitirse pagarles los estudios a sus hijas, ni siquiera de secundaria. Si pueden sufragar algo, optan por enviar a la escuela a los hijos, no a las hijas. También hay bancos que patrocinan equipos, pero nunca se molestan en ir a los suburbios a ojear por si hay jugadoras con talento. Nosotros desplegamos ante esos donantes el talento deportivo de estas chicas, porque ellas podrían así algún día ganarse la vida. Las personas que han recibido educación pueden tomar decisiones informadas y razonadas. Los analfabetos lo tienen difícil.

**¿Las oenegés africanas están notando el impacto de la crisis financiera mundial?**

Lo estamos notando mucho. Por ejemplo, en Safe Spaces teníamos un acuerdo de colaboración con Schools Without Borders, de Toronto, pero el nuevo alcalde de esa ciudad canadiense es muy conservador y ha decidido eliminarlo. La oenegé Care International nos permite asistir a talleres de formación. Pero necesitamos donaciones para salir adelante. De lo contrario, tendremos que reducir nuestros programas.●



SAFE SPACES

Jugadoras de baloncesto de suburbios de Muthare, en Nairobi